

**ELINA BROTHERUS**  
**“Sebaldiana. Memento Mori”**

[English version below]

Antes de visitar Córcega por primera vez, leí una colección de fragmentos de textos de W. G. Sebald, que era la base de un libro sobre Córcega que quedó sin terminar debido a su muerte prematura. Sebald como escritor es muy inusual y difícil de clasificar: entre ensayista, novelista e historiador, es académico sin ser tedioso, poético sin sentimentalismo, toca temas profundamente humanos de la Europa de la posguerra con un gran sentido histórico. El uso de fotografías en sus libros ha inspirado a muchos artistas.

Sebald escribe sobre cierto hotel en los empinados acantilados rojos con vistas al pueblo de Piana en la costa occidental de Córcega. Su narrador va a nadar desde una playa aislada cercana y casi no regresa a la orilla. En el cementerio del pueblo, observa las pequeñas malezas, las modestas de la naturaleza, sin ser plantadas y sin ser planificadas, que crecen entre las lápidas en un marcado contraste con las cuidadas pero austeras plantaciones de cementerios de la Alemania natal de Sebald. Luego habla sobre el uso relativamente reciente de cementerios en Córcega. El viejo hábito era enterrar a los muertos en un hermoso lugar en su propia tierra, tal vez debajo de un árbol en particular, o en la ladera detrás de la casa donde podían continuar contemplando la vista en su territorio ancestral. Los más pobres que no tenían tierra simplemente fueron puestos en una fosa común o en un barranco en las montañas.

Sebald se convirtió en mi guía de Córcega. Fui a los lugares que menciona: el bosque de Aitone y el macizo de Bavella, el hotel, la playa y el cementerio de Piana y su travesía con formaciones rocosas escultóricas. Estaba recordando a mis muertos. Busqué lugares tan hermosos que me gustaría enterrarlos allí, si fuera corsa. Recogí malas hierbas humildes en el cementerio de Piana para hacer un herbario.

Mi padre era un fotógrafo aficionado y me regaló mi primera cámara. Cuando mi madre enviudó a la edad de 37 años, fue a la escuela de arte y tuvo cuatro años felices. Soy fotógrafa por mi padre, pero soy artista por mi madre.

Mi madre murió cuatro años después a la edad de 41 años. Nació el mismo año que Sebald pero murió 16 años antes que él. Recientemente encontré un papel de acuarela que no había tenido tiempo de usar. Las hojas habían sufrido por la humedad, estaban manchadas, en parte mohosas. Es este documento que usé para crear mi Herbario Pianense, el cianotipo del herbario del cementerio. Así, este trabajo se convirtió en un homenaje no solo a la “Isla de la Belleza” y a mi escritor favorito, sino también a mi madre, Ulla Brita Brotherus, Sommar de soltera (1944-1985).

Comisionado por el Centre Méditerranéen de la Photographie, Bastia, Córcega 2019.

Elina Brotherus

**ELINA BROTHERUS**  
**“Sebaldiana. Memento Mori”**

Before I first visited Corsica, I read a collection of text fragments by W. G. Sebald, building blocks for a book about Corsica that was left unfinished at his premature death. Sebald as a writer is highly unusual and difficult to classify: between essayist, novelist and historian, he is scholarly without being dry, poetic without sentimentality, touching on deeply humane topics of post-war Europe with a great sense of historicity. His use of photographs within his books has inspired many artists.

Sebald writes about a certain hotel on the steep red cliffs overlooking the village of Piana on the Western coast of Corsica. His narrator goes to swim from a close-by secluded beach and nearly doesn't make it back to shore. In the village cemetery he observes the small weeds that grow between the tombstones, nature's modest ones, unplanted and unplanned, in stark contrast with the looked-after but austere cemetery plantations of Sebald's native Germany. He then talks about the relatively recent use of cemeteries in Corsica. The old habit was to bury the dead in a beautiful spot in their own land, perhaps under a particular tree, or on the slope behind the house where they could continue to contemplate the view on their ancestral territory. The poorest ones who had no land were simply put in a common grave or in ravine in the mountains.

Sebald became my guide to Corsica. I went to places he mentions: the forest of Aitone and the massif of Bavella, the hotel, the beach and the cemetery in Piana and its backcountry with sculptural rock formations. I was remembering my dead. I looked for places so beautiful that I would like to bury them there, were I Corsican. I collected humble weeds at the cemetery of Piana to make a herbarium.

My father was a hobby photographer and gave me my first camera. When my mother was widowed at the age of 37, she went to art school and had four years of fulfillment. I'm a photographer because of my father, but because of my mother I'm an artist.

My mother died four years later at the age of 41. She was born the same year as Sebald but died 16 years before him. Recently I found some aquarelle paper that she hadn't had time to use. The sheets had suffered from humidity, were spotted, partly moldy. It is this paper that I used to create my Herbarium Pianense, the cyanotype herbarium of the cemetery. Thus this work became a homage not only to the "Island of Beauty" and to my favorite writer, but also to my mother, Ulla Brita Brotherus, née Sommar (1944-1985).

Commissioned by Centre Méditerranéen de la Photographie, Bastia, Corsica 2019.

Elina Brotherus